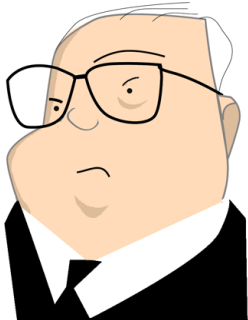




Jean-Marie Le Pen | FRENTE NACIONAL (fn)



Por Sonia Aparicio

El fantasma que recorre Francia

Abril- mayo 2007

Suena su nombre y tiemblan los cimientos de la República. Libertad, Igualdad y Fraternidad mutan su esencia en boca del líder de la **ultraderecha francesa**, que promete a los galos una vida mejor a base de un **nacionalismo exacerbado y excluyente** que señala con el dedo al extranjero como culpable de todos los males de la nación.

Jean-Marie Le Pen (La Trinité-sur-mer, Bretaña, 1928) ha hecho campaña como el **«único candidato del cambio»**, a base de hacer ruido con temas tan importantes y delicados como la **inseguridad**, el **empleo** y la **inmigración**. En un país que abrió una crisis sin precedentes en la UE con el «no» en referéndum a la Constitución, Le Pen no quiere saber nada de la **«fantasmagórica» Unión Europea**, ni de sus tratados, ni de su moneda. **«Francia para los franceses»** es la idea que inspira sus promesas de privilegios en empleo, vivienda y ayudas sociales para el 'ciudadano nacional', garantías que «los nuevos inmigrantes no han hecho nada para merecer». **Expulsar** a los 'sin papeles' e implantar la pena de muerte como «medida disuasoria del crimen» completan los puntos más polémicos de su programa.

La personalidad de este ex teniente de paracaidistas acusado de torturar a prisioneros de guerra en Argelia resulta tan radical como su ideario. Agresivo y bravucón, su **genio y mal talante** le han acompañado desde los inicios de su carrera política. Ya en 1958 perdió el ojo izquierdo por iniciar una pelea con un rival político en un mitin. Y agredir a una contrincante de su hija en 1997 le costó un año de inhabilitación, la suspensión de su cargo de consejero regional y su escaño en el Parlamento Europeo.

El líder del Frente Nacional —que ya a los 27 años se convirtió en el parlamentario más joven de Francia bajo la Unión de Defensa de los Comerciantes y Artesanos de Pierre Poujade— presume de veteranía. No sólo ha sido ésta su **quinta carrera hacia el Elíseo**, sino que partía como el único de los candidatos que **ya sabía lo que es disputar la segunda vuelta**. Convulsionó a la opinión pública francesa y europea en **2002**, cuando desbancó a Lionel Jospin para batirse con el conservador **Jacques Chirac**, aupado finalmente a la jefatura de la República porque izquierda y derecha aunaron sus fuerzas para frenar en las urnas al aspirante de extrema derecha.

Es precisamente aquella experiencia la que ha mantenido el **suspense** en estos comicios y avivado las expectativas del candidato, que tiene en su segunda mujer, Janny, y sus tres hijas de su primer matrimonio a sus más fieles adeptas. Con menos de un 15% de la intención de voto —un porcentaje similar al que reflejaban las encuestas preelectorales en 2002—, **ni estaba entre los grandes favoritos, ni se le esperaba en la segunda vuelta**. De todo se aprende, y Francia no ha querido repetir la sorpresa. Con un **apoyo del 10%** de los votantes, Le Pen ha sido el gran derrotado por una **histórica participación** en las urnas, el índice más alto registrado en toda la V República.

www.lepen2007.fr